

LA APUESTA QUE NO LLEGA

Cuestiones geopolíticas y económicas han hecho que la relación entre México y China entre en una nueva etapa.

POR: José Ávila

PULSO



C

China, la fábrica del mundo y uno de los países que más inversión extranjera directa atrae, seguirá creciendo este año, superando a naciones como Estados Unidos y la zona euro, y estos factores la volverán más atractiva para hacer negocios en un año que luce complicado.

Con una relación cercana al medio siglo, México y China están por entrar en una nueva etapa tras el paso de la pandemia y la guerra comercial que sostiene con Estados Unidos.

Si bien no se espera que China vuelva a tener crecimientos del PIB de doble dígito, como lo hizo en la década de 1990, su economía seguirá mostrando buenos números, coinciden César Fragozo, vicepresidente ejecutivo de la Cámara de Comercio y Tecnología México-China (China Chamber Mexico), y Jesús Seade, embajador de México en el gigante asiático.

116,000 MDD

alcanzó el comercio bilateral en 2022, según el COMCE.

Y si bien la relación ha tenido altibajos, con momentos como la cancelación del tren rápido México-Querétaro durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, el comercio bilateral crece. “Ninguna región, independientemente de si en ella se ubican EU o China, está cerca de ser autosuficiente. Cada región importante tiene un nivel de importaciones superior al 25% de recursos que no tienen domésticamente”, añade Seade.

LA RELACIÓN COMERCIAL

El año pasado, el comercio bilateral alcanzó los 116,000 millones de dólares, señala Sergio Ley, presidente de la sección Asia-Pacífico del Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología (COMCE). La cifra, aclara, no se encontrará en datos oficiales, pues el consejo incluyó lo que se compran ambos países a través de terceros. El directivo apunta que si se eliminara esa intermediación, México podría aumentar su presencia en el segundo mercado más importante del mundo.

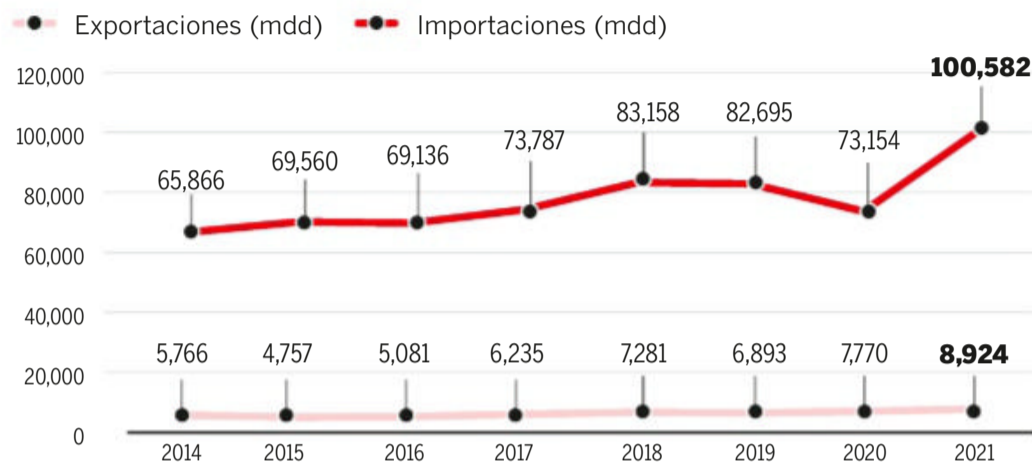
Si el país quiere reducir el déficit comercial con China, hay que fomentar la inversión en México y cambiar de ser un ensamblador a un “creador” a través del uso de la tecnología y la innovación, agrega Ley.

El especialista ve una oportunidad si el gobierno mexicano invierte en infraestructura para mejorar la logística y la iniciativa privada lo hace para aumentar los lazos comerciales. Por su parte, Fragozo considera complicado que se aumenten las exportaciones porque casi toda la producción, sobre todo, de alimentos y manufacturas, va hacia Estados Unidos. “Trabajé en 2019 con un fondo chino y nos pedían camarón. Íbamos con los camaróneros y nos decían: ‘Ya lo vendo todo a Estados Unidos’. Lo poco que les queda es para surtir a otros mercados, pero no a China”, pone como ejemplo.

Otro de los riesgos está relacionado con la falta de seguridad de pagos de la parte china. México, a diferencia de países como Chile o Perú, no tiene un tratado de libre comercio con el asiático, sin embargo, a través del Acuerdo de Promoción y Protección Recíproca de Inversión (APPRI) es posible dar mayor certidumbre del lado mexicano, afirma Jesús Seade.

BALANZA COMERCIAL ENTRE MÉXICO Y CHINA

El comercio entre ambos países ha ido creciendo: las exportaciones mexicanas aumentaron 55% entre 2014 y 2021, mientras que las importaciones lo hicieron casi 53%.



FUENTE: Secretaría de Economía.

“EN 2019 NOS PEDÍAN CAMARÓN. ÍBAMOS CON LOS CAMARONEROS Y NOS DECÍAN: ‘YA VENDO TODO A EU’.

César Fragozo, VP ejecutivo de la China Chamber Mexico.

LA INVERSIÓN

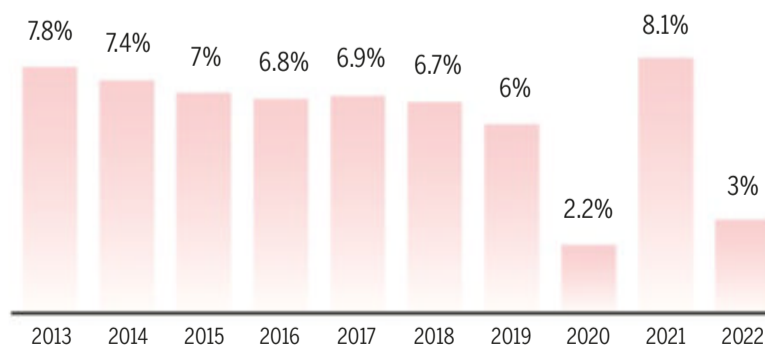
China también es conocido por la inversión que hace en otros países, principalmente, en vías de desarrollo. Sin embargo, en México no se ha aprovechado de la mejor manera, señalan los entrevistados.

La cancelación del tren México-Querétaro fue uno de los momentos que marcó la inversión del gigante asiático en México, señala Ley. “Aquí hay un tema de ideología. No están acostumbrados a licitaciones”, dice Fragozo, quien añade que cuando China invierte en infraestructura, lo hace a través de contratos directos.

“Sí queremos exportar más, pero estoy convencido de que el énfasis principal debe colocarse del lado de la inversión extranjera china y el *nearshoring*”, sostiene el embajador Seade. Y aunque la relación con China en este sexenio no se ha profundizado, hay empresas asiáticas invirtiendo en proyectos, como el corredor transistmico, a través de asociaciones con empresas mexicanas. La consecuencia de este tipo de participación es que la inversión china llega en menor medida, advierte Fragozo.

GIGANTE EN CRECIMIENTO

Se estima que este año la economía china crezca 4.4%.



FUENTE: Banco Mundial.